

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

CICLO A (2 de noviembre de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Bendigamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu, que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Hoy hacemos memoria de nuestros seres queridos que han fallecido, en esta CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS. Es un día, pues, de recuerdo, de súplica por ellos, de reflexión para nosotros y de esperanza. Es un día para vivir el misterio de la Comunión de los Santos.

Pedimos para que el Señor los purifique de toda mancha, y con el alma limpia puedan contemplarlo eternamente gozosos en el cielo.

Confiado en el amor misericordioso del Padre Dios, abrimos nuestro corazón, reconocemos ante Ti lo que somos y te pedimos perdón:

- Tú que nos hiciste para la vida y nos tienes preparado un futuro mejor del que imaginamos: *Señor, ten piedad.*

- Tú que experimentaste nuestra muerte y nos has adelantado en la vida que a todos nos reservas: *Cristo, ten piedad.*

- Tú que con tu aliento recreas la vida y haces renacer del barro y de la muerte: *Señor, ten piedad.*

Padre Dios, que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de Ti. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

(No se dice GLORIA)

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Escucha, Señor, nuestras súplicas para que, al confesar la resurrección de Jesucristo, tu Hijo, se afiance también nuestra esperanza de que todos tus hijos resucitarán. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario V (Nuevos IV), 2 de noviembre, CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS.

Pueden ser las lecturas que están al final de estas hojas).

HOMILÍA *(sentados)*

Hoy celebramos la fiesta de todos los fieles difuntos. Y la palabra "fieles" tiene su importancia. Y mucha. Porque hoy tenemos presente en nuestra Celebración a todas las personas bautizadas, que vivieron como cristianos, y que por su muerte natural se unieron a la muerte de Jesucristo para vivir con él para siempre la vida nueva que un día recibieron en el Bautismo.

El cristiano, al ser bautizado, se une simbólicamente a Cristo muerto y resucitado, muriendo con él al pecado y naciendo a la vida nueva de hijos de Dios que Jesucristo nos consiguió con su muerte y resurrección. Pero con la muerte natural la unión a Cristo muerto y resucitado ya no es simbólica, sino real. Los fieles difuntos han muerto para resucitar un día con Cristo. Nos dice San Pablo que *Dios resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos y vivificará también nuestros cuerpos mortales por el espíritu de Dios que habita en nosotros.*

Pero en este trayecto de pasar por la muerte natural hacia la vida nueva para siempre hay un obstáculo que superar: todo lo que nos aleja de Dios, es decir, el pecado. O si queremos decirlo de otra manera: hacernos capaces de recibir en nosotros el amor que Dios nos quiere dar. No nos podemos presentar ante Dios hasta que no estemos limpios de todo aquello que se opone a su amor. La luz de Dios ha de resplandecer completamente en nosotros sin que haya ningún punto de oscuridad.

Y Dios, cuya misericordia es infinita, aun después de la muerte, nos da todavía la posibilidad de purificarnos de todo lo que queda en nosotros de oscuridad y falta de amor, debido a nuestros pecados. Los fieles difuntos por los que pedimos a Dios son los que se encuentran en esta situación de purificación hasta que el amor de Dios inunde todo su ser, hasta que la luz de Dios abarque toda la persona.

Y es tan grande el amor de Dios y su misericordia para con nosotros que ha dispuesto que los que seguimos en la tierra podamos ayudar a las personas que han dejado este mundo y se encuentran en estado de purificación. Recemos pues hoy por todos los fieles difuntos, para que puedan gozar con Cristo de la gloria eterna. *(Pausa)*

(No se dice Credo) (De pie)

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Invoquemos a Dios, nuestro Padre, que entregó a su único Hijo y le resucitó para que todos tuviéramos vida eterna.*

1.- Ya que por el bautismo nos has hecho miembros del Cuerpo de Cristo: haz que sepamos vivir siempre unidos a Él para morir en su muerte y resucitar en su resurrección. **Roguemos al Señor.**

2.- Para que Cristo, que dio su vida para rescatarnos de la muerte, conceda a todos los difuntos el lugar de la luz y de la felicidad eterna. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los fieles difuntos, para que perdone sus pecados y los admita en la luz de su presencia. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección: para que sean recibidos en el reino eterno de Dios y disfruten de la plenitud de su gloria. **Roguemos al Señor.**

5.- Por quienes han sufrido la muerte de algún ser querido, para que sean consolados y se encuentren algún día con ellos, disfrutando también de la gloria eterna. **Roguemos al Señor.**

Escucha las oraciones que te hemos presentado y acuérdate de tus hijos que peregrinan en este mundo y de los que aguardan la resurrección futura, por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

LA MUERTE NO ES EL FINAL

1.- Tú nos dijiste que la muerte
no es el final del camino,
que aunque morimos no somos
carne de un ciego destino.
Tú nos hiciste, tuyos somos
nuestro destino es vivir
siendo felices contigo
sin padecer ni morir.

2.- Cuando la pena nos alcanza
por un hermano perdido,
cuando el adiós, dolorido
busca en la fe tu esperanza.
En tu palabra confiamos
con la certeza que Tú
ya le has devuelto a la vida,
ya le has llevado a la luz.

PLEGARIA LITANICA

- A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

- Tú eres el Hijo único del Padre.

- Tú, para librarnos, aceptaste la condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

- Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

- Tú, sentado a la derecha del Padre eres el Rey de la gloria.

- Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

- Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

- Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Moderador/a: *(de pie)* Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

*Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque con amor creaste al hombre para que un día viviera contigo una vida sin fin.
- Te bendecimos, porque en la resurrección de tu Hijo has dado a los creyentes la esperanza de resucitar.
- Te bendecimos, porque perdonas a todos y tu misericordia quiere que todos lleguen al lugar de la luz y de la paz.
- Te bendecimos, porque quieres que vivamos eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta Celebración para conmemorar y pedir por todos los fieles difuntos.

Que tus siervos, purificados por el misterio Pascual, sean glorificados con el don de la resurrección eterna. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

PRIMERA LECTURA

Lectura del profeta Isaías (43,1-2.5: 49,16.23)

Así dice el Señor:

- No temas, pues yo estoy contigo.

No te inquietes, pues yo soy tu Dios.

No te asustes, que yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre, tú eres mío.

Cuando cruces las aguas profundas,
yo estaré contigo y la corriente no te ahogará.

¿A caso puede una madre olvidarse de su criatura
y dejar de querer al hijo de sus entrañas?

Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré jamás:
mira, fíjate,

te llevo tatuado en las palmas de mis manos,
así sabrás que soy tu Señor
y no defraudo a los que esperan en mí.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL (Sal. 32)

Gustad y ved qué bueno es el Señor

Aclamad, justos, al Señor
que merece la alabanza de los buenos.
Respete al Señor la tierra entera,
pues lo dijo y existió todo.
El plan del Señor se mantiene siempre.

Gustad y ved qué bueno es el Señor

El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Gustad y ved qué bueno es el Señor

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
con él se alegra nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos.

Gustad y ved qué bueno es el Señor

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15, 1-11)

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado vuestra adhesión a la fe.

Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; por último, se me apareció también a mí.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (17, 24-26)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos.

Palabra del Señor